

# **EL CABALLERO DE OLMEDO**

**Lope de Vega**

**Versión: Eduardo Galán**

**Dirección: Mariano de Paco Serrano**

(Versión para ensayos a 26 de febrero de 2013)

## **PERSONAJES POR ORDEN DE INTERVENCIÓN**

- DON ALONSO
- FABIA
- TELLO
- DOÑA INÉS
- DOÑA LEONOR
- DON RODRIGO
- DON FERNANDO
- DON PEDRO
- SOMBRA
- LABRADOR

## ACTO 1º

### ESCENA 1

EN LAS CALLES DE MEDINA. EN ESCENA, DON ALONSO. DÍA 1.

*Décimas*

**ALONSO:**

Amor, no te llame amor  
el que no te corresponde,  
pues que no hay materia adonde  
no imprima forma el favor.  
Naturaleza, en rigor,  
conservó tantas edades  
correspondiendo amistades;  
que no hay animal perfecto  
si no asiste a su concepto  
la unión de dos voluntades.  
De los espíritus vivos  
de unos ojos procedió  
este amor, que me encendió  
con fuegos tan excesivos.  
No me miraron altivos;  
antes, con dulce mudanza,  
me dieron tal confianza,  
que, con poca diferencia,  
pensando correspondencia,  
engendra amor esperanza.  
Ojos, si ha quedado en vos  
de la vista el mismo efecto,  
amor vivirá perfecto,  
pues fue engendrado de dos;  
pero si tú, ciego dios,  
diversas flechas tomaste,  
no te alabes que alcanzaste  
la victoria, que perdiste,  
si de mí solo naciste,  
pues imperfeto quedaste.

## ESCENA 2

EN LA CALLE. ENTRAN FABIA Y TELLO, QUIEN HACE SEÑAS A FABIA.

*Redondillas*

**FABIA:**  
¿A mí, forastero?

**TELLO:**  
A ti.

**FABIA:**  
Debe de pensar que yo  
soy perro de presa.

**TELLO:**  
No.

**FABIA:**  
¿Tiene algún achaque?

**TELLO:**  
Sí.

**FABIA:**  
¿Qué enfermedad tiene?

**TELLO:**  
Amor.

**FABIA:**  
Amor, ¿de quién?

**TELLO:**  
Allí está,  
y él, Fabia, te informará  
de lo que quiere mejor.

**FABIA:**  
Dios guarde tal gentileza.

**ALONSO:**  
Tello, ¿esta es Fabia?

**TELLO:**

La propia.

**ALONSO:**

¡Oh, Fabia, oh retrato, oh, copia  
de cuanto naturaleza  
puso en ingenio mortal!  
¡Oh, peregrino doctor,  
y para enfermos de amor  
Hipócrates celestial!  
Dame a besar la mano,  
honor de las tocas, gloria  
del monjil.

**FABIA:**

La nueva historia  
de tu amor cubriera en vano  
vergüenza o respeto mío;  
que ya en tus halagos veo  
tu enfermedad.

**ALONSO:**

Un deseo  
es dueño de mi albedrío.

**FABIA:**

El pulso de los amantes  
es el rostro. Aojado estás.  
¿Qué has visto?

**ALONSO:**

Un ángel.

**FABIA:**

¿Qué más?

**ALONSO:**

Dos imposibles bastantes,  
Fabia, a quitarme el sentido;  
que es dejarla de querer  
y que ella me quiera.

**FABIA:**

Ayer  
te vi en la feria perdido  
tras una cierta doncella,  
que en traje de labradora

encubría el ser señora,  
no el ser tan hermosa y bella;  
que pienso que doña Inés  
es de Medina la flor.

**ALONSO:**

Acertaste con mi amor;  
esa labradora es  
fuego que me abrasa y arde.

**FABIA:**

Alto has picado.

**ALONSO:**

Es deseo  
de su honor

**FABIA:**

Así lo creo.

**ALONSO:**

Escucha, así Dios te guarde.

*ROMANCE*

**ALONSO:**

Por la tarde salió Inés  
a la feria de Medina,  
tan hermosa que la gente  
pensaba que amanecía;  
rizado el cabello en lazos,  
que quiso encubrir la cinta,  
porque mal caerán las almas  
si ven las redes tendidas.  
Los ojos, a lo valiente,  
iban perdonando vidas.  
Los corales y las perlas  
dejó Inés, porque sabía  
que las llevaban mejores  
los dientes y las mejillas.  
Invisible fue con ella  
el amor, muerto de risa  
de ver, como pescador,  
los simples peces que pican.  
Unos le prometen joyas,  
y otros vestimentas ricas.  
Yo, haciendo lengua los ojos,

solamente le ofrecía  
a cada cabello un alma,  
a cada paso una vida.  
Mirándome sin hablarme,  
parece que me decía,  
"No os vayais, Alonso, a Olmedo,  
quedaos ahora en Medina."  
Creí en mi esperanza, Fabia;  
salió esta mañana a misa,  
ya con galas de señora,  
no labradora fingida.  
Miró a su hermana, y entrambas  
se encontraron con la risa,  
acompañando mi amor  
su hermosura y mi porfía.  
En una capilla entraron;  
yo, que siguiéndolas iba,  
entré imaginando bodas.  
¡Tanto quien ama imagina!  
Vime sentenciado a muerte,  
porque el amor me decía:  
"Mañana mueres, pues hoy  
te meten en la capilla."  
En ella estuve turbado;  
ya el guante se me caía,  
ya el rosario, que los ojos  
a Inés iban y venían.  
Con esta ilusión, es cierto,  
le dije a mi amor que escriba  
este papel; pues si quieres  
ser dichosa y atrevida  
hasta ponerlo en sus manos,  
para que mi fe consiga  
esperanzas de casarme,  
tan honesto amor me inclina,  
que tú por premio tendrás  
de oro una cadena rica. (LE DA UN PAPEL A FABIA)

### *REDONDILLAS*

**FABIA:**  
Yo te he escuchado.

**ALONSO:**  
¿Y qué sientes?

**FABIA:**

Que a gran peligro te pones.

**TELLO:**

Danos, Fabia, tus razones,  
si no es que por dicha intentes  
como diestro cirujano,  
hacer la herida mortal.

**FABIA:**

Tello, con destreza igual  
pondré el papel en su mano,  
aunque me cueste la vida,  
sin interés, porque entiendas  
que, donde hay tan altas prendas,  
solo yo fuera atrevida.  
Muestra el papel. (*APARTE*) Que primero  
lo tengo que aderezar.

**ALONSO:**

¿Con qué te podré pagar  
la vida, el alma que espero,  
Fabia, de esas santas manos?

**TELLO:**

¿Santas?

**ALONSO:**

¿Pues no, si han de hacer  
milagros?

**TELLO:**

De Lucifer.

**FABIA:**

Todos los medios humanos  
tengo que poner por ti;  
que el quedarme esa cadena  
no es cosa que me dé pena,  
puesto que alegre nací.

**TELLO:**

¿Qué te dice el memorial?

**ALONSO:**

Ven, Fabia, ven, madre honrada,  
que conozcas mi posada.

**FABIA:**

Tello...

**TELLO:**

Fabia...

**FABIA:**

No hables mal;  
que tengo cierta morena  
de atractivo talle y cara.

**TELLO:**

Contigo me contentara  
si me dieras la cadena.

*SE VAN.*

### ESCENA 3

EN CASA DE INÉS. ENTRAN EN ESCENA DOÑA INÉS y DOÑA LEONOR

*REDONDILLAS*

**INÉS:**

Y todos dicen, Leonor,  
que nace de las estrellas.

**LEONOR:**

De manera que sin ellas  
¿no hubiera en el mundo amor?

**INÉS:**

Dime tú si don Rodrigo  
ha que me sirve dos años,  
y su cuerpo y sus engaños  
son nieve helada conmigo,  
y en el instante en que vi  
a este galán forastero,  
me dijo el alma, "este quiero."  
Y yo le dije, "sea así."  
¿Quién concierta y desconcierta  
este amor y desamor?

**LEONOR:**

Tira como ciego Amor,  
yerra mucho, y poco acierta.  
Además negar no puedo,  
(aunque es de Fernando amigo  
tu aborrecido Rodrigo,  
por quién obligada quedo  
a intercederte por él),  
que el forastero es galán.

**INÉS:**

Sus ojos causa me dan  
para ponerlos en él,  
pues pienso que en ellos vi  
el encanto que me dio,  
para que mirase yo  
con el que también le di.  
Pero ya se habrá partido.

**LEONOR:**

No le miro yo de suerte  
que pueda vivir sin verte.  
Ahora, hermana, ha venido  
la Fabia... o la Fabiana.

**INÉS:**

¿Pues quién es esa mujer?

**LEONOR:**

Una que suele vender  
para las mejillas grana,  
y para la cara nieve.

**INÉS:**

¿Quieres tú que entre, Leonor?

**LEONOR:**

En casas de tanto honor  
no sé yo cómo se atreve;  
que no tiene buena fama;  
mas, ¿quién no quiere saber?

**INÉS:**

Presto, llama a esa mujer.

**LEONOR:**

Fabia, mi hermana te llama.

## ESCENA 4

EN CASA DE DOÑA INÉS. ENTRA FABIA, con una canastilla

**FABIA:**

(APARTE) ¡Y cómo si yo sabía  
que me habías de llamar!  
(A INÉS Y LEONOR) ¡Ay! Dios os deje gozar  
tanta gracia y alegría,  
tanta hermosura y donaire;  
que cada día que os veo  
con tanta gala y aseo,  
y andar con tan apuesto aire,  
os echo mil bendiciones;  
y me acuerdo como ahora  
de aquella ilustre señora  
que con tantas perfecciones  
fue la fénix de Medina,  
fue el ejemplo de lealtad.  
¡Qué generosa piedad  
de eterna memoria digna!  
Pero con Dios estará...  
Vuestro padre, Dios le guarde,  
¿está en casa?

**LEONOR:**

Fue esta tarde  
al campo.

**FABIA:**

Tarde vendrá.  
Puesta a deciros verdades,  
mozas sois, vieja soy yo...  
más de una vez me fió  
don Pedro sus mocedades;  
pero teniendo respeto  
a la que pudre, yo hacía,  
como quien se lo debía,  
mi obligación. En efecto,  
de diez mozas, no le daba  
cinco.

**INÉS:**

¡Que virtud!

**FABIA:**

No es poco,  
que era vuestro padre un loco;  
cuanto veía, tanto amaba.  
Si sois de su condición,  
me admiro de que no estéis  
enamoradas. ¿No hacéis,  
niñas, alguna oración  
para casaros?

**INÉS:**

No, Fabia.  
Eso siempre será presto.

**FABIA:**

Padre que se duerme en esto,  
mucho a sí mismo se agravia.  
La fruta fresca, hijas mías,  
es gran cosa, y no aguardar  
a que la venga a arrugar  
la brevedad de los días.  
Cuantas cosas imagino,  
solo dos, en mi opinión,  
son deseadas.

**LEONOR:**

¿Y son?

**FABIA:**

Hija, el amigo y el vino.  
¿Me veis aquí? Pues yo os prometo  
que hubo un tiempo en que tenía  
mi hermosura y gallardía  
a más de un galán sujeto.  
Andaba en palmas, en andas.  
Pues, ¡ay Dios!, si yo quería,  
¿qué regalos no tenía  
de gentes acaudaladas?  
Pasó aquella primavera,  
no entra un hombre por mi casa;  
que como el tiempo se pasa,  
pasa la hermosura.

**INÉS:**

Espera.  
¿Qué es lo que traes aquí?

**FABIA:**

Niñerías que vender  
para comer, por no hacer  
cosas malas.

**LEONOR:**

Hazlo así,  
madre, y Dios te ayudará.

**FABIA:**

Hija, mi rosario y misa:  
Esto, cuando voy de prisa,  
que si no...

**INÉS:**

Vuélvete acá.  
¿Qué es esto?

**FABIA:**

Papeles son  
de alcanfor y solimán.  
Aquí secretos están  
de gran consideración  
para nuestra enfermedad  
ordinaria.

**LEONOR:**

Y esto, ¿qué es?

**FABIA:**

No lo mires, aunque estés  
con tanta curiosidad.

**LEONOR:**

¿Qué es, por tu vida?

**FABIA:**

Una moza,  
se quiere, niñas, casar;  
mas la acertó a engañar  
un hombre de Zaragoza.  
Hase encomendado a mí...  
Coseré su virgo pues.

Y remendado después  
vivan en paz.

**INÉS:**

¿Qué hay aquí?

**FABIA:**

Polvos de dientes, jabones  
de manos, pastillas, cosas  
curiosas y provechosas.

**INÉS:**

¿Y esto?

**FABIA:**

Algunas oraciones.  
¡Qué no me deben a mí  
las ánimas!

**INÉS:**

Un papel  
hay aquí.

**FABIA:**

Diste con él  
cual si fuera para ti.  
Suéltalo. No lo has de ver,  
bellaquilla, curiosilla.

**INÉS:**

Deja, madre...

**FABIA:**

Hay en la villa  
cierto galán bachiller  
que quiere bien a una dama;  
prométeme una cadena  
por que le dé yo, con pena  
de su honor, recato y fama.  
Aunque es para casamiento,  
no me atrevo. Haz una cosa  
por mí, doña Inés hermosa,  
que es discreto pensamiento.  
Respóndeme a este papel,  
y diré que me lo ha dado  
su dama.

**INÉS:**

Bien lo has pensado  
si cobras, Fabia, con él  
la cadena prometida.  
Yo quiero hacerte este bien.

**FABIA:**

Tantos los cielos te den,  
que un siglo alarguen tu vida.  
Lee el papel.

**INÉS:**

Allá dentro,  
y te traeré respuesta.

*SE VA INÉS*

**FABIA:** *(APARTE EN INVOCACIÓN EL DIABLO)*

Enciende con mano presta,  
fiero habitador del centro,  
fuego imprevisto que abraza  
el pecho de esta doncella.

## ESCENA 5

EN CASA DE INÉS. ENTRAN don RODRIGO y don FERNANDO

**RODRIGO:**

Hasta casarme con ella,  
será forzoso que pase  
por estos inconvenientes.

**FERNANDO:**

Mucho ha de sufrir quien ama.

**RODRIGO:**

Aquí veis a vuestra dama.

**FABIA:** *(APARTE)*

¡Oh necios impertinentes!  
¿Quién os ha traído aquí?

**RODRIGO:**

Pero, ¡en lugar de la mía,



## ESCENA 6

ENTRA DOÑA INÉS CON UN PAPEL EN LA MANO. LEONOR LE HABLA A ELLA.

**LEONOR:**

Mira que aguarda  
por la cuenta de la ropa  
Fabia.

**INÉS:**

Aquí la traigo, hermana. (LE DA EL PAPEL A FABIA)

**FABIA:** (*FINGE QUE LEE*)

Dos jubones de brocado,  
seis camisas, diez toalla,  
cuatro juegos de manteles,  
dos parejas de almohadas,  
seis camisas del señor,  
ocho sábanas... Mas basta;  
que todo vendrá más limpio  
que los ojos de la cara.

**RODRIGO:**

Amiga, ¿queréis venderme  
ese papel, y la paga  
fiad de mí, por tener  
de aquellas manos ingratas  
letra siquiera en las mías?

**FABIA:**

¡En verdad que negociara  
muy bien si os diera el papel!  
Adiós hijas de mi alma.

*FABIA SALE DE ESCENA*

**RODRIGO:**

Esta nota aquí se había  
de quedar, que no llevarla.

**LEONOR:**

Se la lleva y la traerá  
para saber si algo falta.

**INÉS:**

Mi padre ha venido ya.  
Vuestras mercedes se vayan  
o le visiten; que siente  
que nos hablan, aunque calla.

*Décimas***RODRIGO:**

Para sufrir el desdén  
que me trata de esta suerte,  
pido al Amor y a la Muerte  
que algún remedio me den.  
Al Amor, porque también  
puede templar tu rigor  
con hacerme algún favor;  
a la Muerte, porque acabe  
mi vida; pero no sabe  
la Muerte, ni quiere Amor.  
Entre la vida y la muerte  
no sé qué medio tener,  
pues Amor no ha de querer  
que con tu favor acierte;  
y siendo fuerza quererte,  
quiere el Amor que te pida  
que seas tú mi homicida.  
Mata, ingrata, a quien te adora;  
serás mi muerte, señora,  
pues no quieres ser mi vida.

Cuanto vive, de amor nace  
y se sustenta de amor;  
cuanto muere es un rigor  
que nuestras vidas deshace.  
Si el amor no satisface  
Mi pena, ni la hay tan fuerte,  
con que la muerte me acierte,  
debo de ser inmortal,  
pues no me hacen bien ni mal  
ni la vida ni la muerte.

*DON RODRIGO Y DON FERNANDO SALEN DE ESCENA*

## ESCENA 7

EN CASA DE INÉS.

*Redondillas.*

**INÉS:**

¡Qué de necedades juntas!

**LEONOR:**

No fue la tuya menor.

**INÉS:**

¿Cuándo fue discreto amor  
si del papel me preguntas?

**LEONOR:**

¿Amor te obliga a escribir  
sin saber a quién?

**INÉS:**

Sospecho  
que es invención que se ha hecho  
para probarme a rendir  
de parte del forastero.

**LEONOR:**

Yo también lo imaginé.

**INÉS:**

Si fue así, discreto fue.  
Leerte unos versos quiero.

*SONETO*

*(LEYENDO, CON LEONOR A SU LADO)*

"Yo vi la más hermosa labradora,  
en la famosa feria de Medina,  
que ha visto el sol adonde más se inclina  
desde la risa de la blanca aurora.  
Una chinela de color, que dora  
de una columna hermosa y cristalina  
la breve basa, fue la ardiente mina  
que vuela el alma a la región que adora.

**LEONOR:**     *(LEYENDO)*

Que una chinela fue victoriosa,  
siendo los ojos del amor enojos,  
confesé por hazaña milagrosa.

**INÉS:** (LEYENDO)  
Pero díjele dando los despojos:  
"Si matas con los pies, Inés hermosa,  
¿qué dejas para el fuego de tus ojos?"

*REDONDILLAS*

**LEONOR:**  
Este galán, doña Inés,  
te quiere para danzar.

**INÉS:**  
Quiere en los pies comenzar,  
y pedir manos después.

**LEONOR:**  
¿Que respondiste?

**INÉS:**  
Que fuese  
esta noche por la reja  
del huerto.

**LEONOR:**  
¿Quién te aconseja,  
o qué desatino es ése?

**INÉS:**  
No es para hablarle.

**LEONOR:**  
Pues, ¿qué?

**INÉS:**  
Ven conmigo y lo sabrás.

**LEONOR:**  
Necia y atrevida estás.

**INÉS:**  
¿Cuándo el amor no lo fue?

**LEONOR:**

Huir de amor cuando empieza...

**INÉS:**

Nadie de él a tiempo huye,  
porque dicen que le influye  
la misma naturaleza.

*SE VAN DE ESCENA.*

## **ESCENA 8**

EN LA CALLE. ENTRAN don ALONSO, TELLO y FABIA

*ROMANCE*

**ALONSO:**

¡Oh, qué necio fui en fiarme  
de aquellos ojos traidores,  
de aquellos falsos diamantes,  
niñas que me hicieron señas  
para engañarme y matarme!  
Yo tengo justo castigo.  
Toma este dinero, madre...  
y ensilla, Tello; que a Olmedo  
nos hemos de ir esta tarde.

**TELLO:**

¿Cómo, si anochece ya?

**ALONSO:**

Pues, ¿qué? ¿Quieres que me mate?

**FABIA:**

No te aflijas, moscatel,  
ten ánimo; que aquí trae  
Fabia tu remedio. Toma.

**ALONSO:**

¿Papel?

**FABIA:**

¡Papel!

**ALONSO:**

No me engañes.

**FABIA:**

Digo que es suyo, en respuesta  
de tu amoroso romance.

**ALONSO:**

Hinca, Tello, la rodilla.

**TELLO:**

Sin leer no me lo mandes;  
que aun temo que hay palos dentro,  
pues en mondadientes caben.

**ALONSO:** (*LEE*)

"Cuidadosa de saber si sois quien presumo,  
y deseando que lo seáis, os suplico que  
vayáis esta noche a la reja del jardín de esta  
casa, donde hallaréis atada la cinta verde  
de las chinelas, y ponéosla mañana en el  
sombrero para que os reconozca."

*REDONDILLAS*

**DON ALONSO**

Podría ser que el amor  
la llevase a ver tomar  
la cinta. Me voy a cambiar.

*SE VA DON ALONSO.*

## ESCENA 9

EN LA CALLE.

**TELLO:**

Y yo a dar a mi señor,  
ropa, con licencia tuya,  
para vestir al sereno.

**FABIA:**

Espera.

**TELLO:**

¿Y cuándo cenó?

**FABIA:**  
No huyas.

**TELLO:**  
¿Me dices que no huya?

**FABIA:**  
La cena puedes dejar,  
porque me has de acompañar.

**TELLO:**  
¿A ti, Fabia?

**FABIA:**  
A mí.

**TELLO:**  
¿Yo?

**FABIA:**  
SÍ;  
que importa a la brevedad  
de este amor.

**TELLO:**  
¿Qué es lo que quieres?

**FABIA:**  
Con los hombres, las mujeres  
llevamos seguridad.  
Una muela he menester  
del salteador que ahorcaron  
ayer.

**TELLO:**  
Pues, ¿no le enterraron?

**FABIA:**  
No.

**TELLO:**  
Pues, ¿qué quieres hacer?

**FABIA:**  
Ir por ella, y que conmigo  
vayas solo a acompañarme.

**TELLO:**

Yo sabré muy bien guardarme  
de ir a esos sitios contigo.  
¿Tienes seso?

**FABIA:**

Pues, gallina,  
adonde voy yo, ¿no irás?

**TELLO:**

Tú, Fabia, enseñada estás  
a hablar al diablo.

**FABIA:**

Camina.

**TELLO**

Mándame a diez hombres juntos  
temerario acuchillar  
y no me mandes tratar  
en materia de difuntos.

**FABIA**

Si no vas, tendré que hacer  
que el muerto vaya a buscarte.

**TELLO**

¡Calla, que voy a acompañarte!  
¿Eres demonio o mujer?

*SE VAN DE ESCENA*

## **ESCENA 10**

EN LA CALLE, JUNTO A LA CASA DE INÉS. ENTRAN DON  
RODRIGO Y DON FERNANDO CON VESTUARIO DE NOCHE.

*ROMANCE*

**FERNANDO:**

¿De qué sirve inútilmente  
venir a ver esta casa?

**RODRIGO:**

Consuélese entre estas rejas,  
don Fernando, mi esperanza.  
Tal vez sus hierros guarnece  
cristal de sus manos blancas;  
donde las pone de día,  
pongo yo de noche el alma;  
que cuanto más doña Inés  
con sus desdenes me mata,  
tanto más me enciende el pecho,  
así su nieve me abrasa.  
¡Oh rejas, enternecidas  
de mi llanto, quién pensara  
que un ángel endureciera  
quien vuestros hierros ablanda!  
¡Oíd! ¿Qué es lo que está aquí?

**FERNANDO:**

En esas rejas atada  
está una cinta o cordón.

**RODRIGO:**

Sin duda las almas atan  
a estos hierros, por castigo  
de los que su amor declaran.

**FERNANDO:**

Favor fue de mi Leonor.  
Tal vez por aquí me habla.

**RODRIGO:**

Que no lo será de Inés  
dice mi desconfianza;  
pero en duda de que es suyo,  
porque sus manos ingratas  
pudieron ponerlo acaso,  
basta que la fe me valga.  
Dadme el cordón.

**FERNANDO:**

No es razón,  
si acaso Leonor pensaba  
conocer mi amor así,  
y no me lo ve mañana.

**RODRIGO:**

Un remedio se me ocurre.

**FERNANDO:**

¿Cómo?

**RODRIGO:**

Partirlo.

**FERNANDO:**

¿A qué causa?

**RODRIGO:**

Para que las dos lo vean,  
y sepan con esta traza  
que los dos venimos juntos.

**FERNANDO:**

Gente por la calle pasa.

*DIVIDEN EL CORDÓN.*

## ESCENA 11

EN LA CALLE, JUNTO A LA CASA DE INÉS. ENTRAN DON ALONSO  
Y TELLO, DE NOCHE.

**ALONSO:**

Alto ahí, Tello. Repara  
en que acompañan la reja  
dos hombres.

**TELLO:**

¿No están de guarda?

**ALONSO:**

¡Qué buen cordón!

**TELLO:**

Ella quiso  
Castigarte.

**ALONSO:**

¿No buscara,  
si fui atrevido, otro estilo?  
Pues advierta que se engaña.  
Mal conoce a don Alonso,  
que por excelencia llaman

"el caballero de Olmedo."  
¡Vive Dios, que he de mostrarla  
a castigar de otra suerte  
a quien la sirve!

**TELLO:**  
No hagas  
algún disparate.

**ALONSO:** *(EN VOZ ALTA)*  
Hidalgos,  
a las rejas de esa casa  
nadie se arrima.

**RODRIGO:**  
¿Qué es esto?

**FERNANDO:**  
Ni en el porte ni en el habla  
conozco a ese hombre.

**RODRIGO:**  
¿Quién es  
el que con tanta arrogancia  
se atreve a hablar?

**ALONSO:**  
El que tiene  
por lengua, hidalgos, la espada. *(DESENVAINA SU ESPADA)*

**RODRIGO:**  
Pues hallará quien castigue  
su locura temeraria.

**TELLO:**  
Guarda *(REFIRIÉNDOSE A LA ESPADA)*, señor, que no son  
muelas que a difuntos sacan.

*DON RODRIGO Y FERNANDO SE VAN.*

**ALONSO:**  
No los sigas. Bueno está.

**TELLO:**  
Aquí se quedó una capa.

**ALONSO:**  
Cógela y ven por aquí;

que hay luces en las ventanas.

## ESCENA 12

DÍA 2º. EN CASA DE DOÑA INÉS POR LA MAÑANA TEMPRANO. EN ESCENA DOÑA INÉS Y DOÑA LEONOR

*REDONDILLAS*

**INÉS:**

Apenas la blanca aurora,  
Leonor, el pie de marfil  
puso en las flores de abril,  
que pinta, esmalta y colora,  
cuando a mirar el cordón  
salí, de amor desvelada,  
y con la mano turbada  
di sosiego al corazón.  
En fin, que no estaba allí.

**LEONOR:**

Cuidado tuvo el galán.

**INÉS:**

No tendrá los que me dan  
sus pensamientos a mí.

**LEONOR:**

Tú, que fuiste el mismo hielo,  
¿en tan breve tiempo estás  
de esa suerte?

**INÉS:**

No sé más  
de que me castiga el cielo.  
O es venganza o es victoria  
de amor en mi condición.  
Parece que el corazón  
se me abrasa en su memoria.  
Que un solo instante no puedo  
Apartarla de él. ¿Qué haré?

## ESCENA 13

EN CASA DE INÉS. ENTRA DON RODRIGO, CON LA CINTA VERDE EN EL SOMBRERO.

**RODRIGO:**

(APARTE) Nunca, amor, imaginé  
que te sujetara el miedo.  
Ánimo para vivir,  
que aquí está Inés. (A INÉS) Al señor  
don Pedro busco.

**INÉS:**

Es error  
tan de mañana acudir;  
que no estará levantado.

**RODRIGO:**

Es un negocio importante.

*[Doña INÉS y doña LEONOR hablan aparte]*

**INÉS:**

No he visto tan necio amante.

**LEONOR:**

Siempre es discreto lo amado,  
y necio lo aborrecido.

**RODRIGO:** (APARTE TAMBIÉN)

¡Que de ninguna manera  
puedo agradar a una fiera  
ni dar memoria a su olvido!

**INÉS:**

¡Ay, Leonor! No sin razón  
viene don Rodrigo aquí,  
si yo misma le escribí  
que fuese por el cordón.

**LEONOR:**

Fabia este engaño te ha hecho.

**INÉS:**

Presto romperé el papel;  
que quiero vengarme en él  
de haber dormido en mi pecho.

## ESCENA 14

EN CASA DE INÉS. ENTRAN DON PEDRO, SU PADRE, Y DON FERNANDO (CON EL LISTÓN VERDE EN EL SOMBRERO).

**FERNANDO:**

Que me han puesto por tercero  
para tratarlo con vos.

**PEDRO:**

Pues hablaremos los dos  
del casamiento primero.

**FERNANDO:**

Aquí está (SEÑALANDO A D. RODRIGO), que siempre amor  
es reloj anticipado.

**PEDRO:**

Lo habrá Inés ya concertado  
con la llave del favor.

**FERNANDO:**

De lo contrario, se agravia.

**PEDRO:**

Señor, don Rodrigo...

**RODRIGO:**

Aquí  
vengo a que os sirváis de mí.

*HABLAN BAJO DON PEDRO Y DON FERNANDO. EN OTRA ZONA  
DEL ESCENARIO HABLAN DOÑA INÉS Y DOÑA LEONOR*

**INÉS:**

Todo fue enredo de Fabia.

**LEONOR:**

¿Cómo?

**INÉS:**

¿No ves que también  
trae el cordón don Fernando?

**LEONOR:**

Si en los dos lo estoy mirando,  
entrambos te quieren bien.

**INÉS:**

Sólo falta que me pidas  
celos, cuando estoy sin mí.

**LEONOR:**

¿Qué quieren tratar aquí?

**INÉS:**

¿Ya las palabras olvidas  
que dijo mi padre ayer  
en materia de casarme?

**LEONOR:**

Luego bien puede olvidarme  
Fernando, si él viene a ser.

**INÉS:**

Antes presumo que son  
entrambos los que han querido  
casarse, pues han partido  
entre los dos el cordón.

**FERNANDO:**

Leandro, ¿no pasó el mar  
dos mil veces animoso?  
¿No veis, pues, que es fabuloso  
por amor emparentar?

**PEDRO:**

Esta es materia que quiere  
secreto y espacio. Entremos  
donde mejor la tratemos.

**RODRIGO:**

Como yo ser vuestro espere,  
no tengo más que tratar.

**PEDRO:**

Aunque os quiero enamorado  
de Inés, para el nuevo estado,  
quien soy os ha de obligar.

*SE VAN LOS 3 HOMBRES*

*ROMANCES*

**INÉS:**

¡Qué vana fue mi esperanza!  
¡Qué loco mi pensamiento!  
¡Yo papel a don Rodrigo!  
¿Y tú de Fernando celos!  
(ENTRA FABIA)  
¡Oh forastero enemigo!  
¡Oh Fabia embustera!

**ESCENA 15**

ENTRA FABIA. SIGUEN EN CASA DE INÉS.

**FABIA:**

Quedo;  
que lo está escuchando Fabia.

**INÉS:**

Pues, ¿cómo, enemiga, has hecho  
un enredo semejante?

**FABIA:**

Antes fue tuyo el enredo,  
si en aquel papel escribes  
que fuese aquel caballero  
por un cordón de esperanza  
a las rejas de tu huerto,  
y en ellas pones dos hombres  
que le maten, aunque pienso  
que a no haberse retirado  
pagaran su loco intento.

**INÉS:**

¡Ay, Fabia! Ya que contigo  
llego a declarar mi pecho,  
ya que a mi padre, a mi clase  
y a mi honor pierdo el respeto,  
dime, ¿es verdad lo que dices?  
Que siendo así, los que fueron  
a la reja lo tomaron,  
y por mi amor se lo han puesto.  
De suerte estoy, madre mía,  
que no puedo hallar sosiego

si no es pensando en quien sabes.

**FABIA:** (APARTE)  
(¡Oh, qué bravo efecto hicieron  
los hechizos y conjuros!  
La victoria me prometo).  
No te desconsueles, hija.  
Vuelve en ti, que tendrás presto  
estado con el mejor  
y más noble caballero  
que ahora tiene Castilla;  
porque será por lo menos  
el que por único llaman  
"el caballero de Olmedo."  
Cuchilladas y lanzadas  
dio en los toros como un Héctor  
Armado parece Aquiles  
Mirando de Troya el cerco;  
Con galas parece Adonis...  
(¡Mejor fin le den los cielos!)  
Él te sirve, tú le estimas;  
él te adora, tú le has muerto;  
él te escribe, tú respondes;  
¿quién culpa amor tan honesto?

**INÉS:**  
¡Ay, Fabia! Me vuelves loca.  
Pero, ¡triste!, ¿cómo puedo  
ser suya, si a don Rodrigo  
me da mi padre don Pedro?  
Él y don Fernando están  
tratando mi casamiento.

**FABIA:**  
Los dos haréis imposible  
la sentencia de ese acuerdo

**INÉS:**  
Está don Rodrigo allí.

**FABIA:**  
Esto no te cause miedo,  
pues es parte y no jüez.

**INÉS:**  
Leonor, ¿no me das consejo?

**LEONOR:**

¿Y estás tú para tomarlo?

**INÉS:**

No sé; pero no tratemos  
en público de estas cosas.

**FABIA:**

Déjame a mí tu suceso.  
Don Alonso ha de ser tuyo;  
que serás dichosa, espero,  
con hombre que es en Castilla  
*"la gala de Medina,  
la flor de Olmedo."*

**FIN DEL PRIMER ACTO**



para poderse templar;  
pues si entre Olmedo y Medina  
no hay, Tello, un mar, ¿qué me debe  
Inés?

**TELLO:**

A otro mar se atreve  
quien al peligro camina  
en que Leandro se vio,  
pues a don Rodrigo veo  
tan cierto de tu deseo  
como puedo estarlo yo;

**ALONSO**

¿Sabe que me sirves y sabe  
que siento por ella amor?

**TELLO**

Lo sabe, señor, por Dios,  
que toda esta gente es grave,  
y que están en su lugar,  
donde todo gallo canta.  
Sin esto, también me espanta  
ver este amor comenzar  
por tantas hechicerías,  
y que cercos y conjuros  
no son remedios seguros  
si honestamente porfías.

**ALONSO:**

Tello, un verdadero amor  
en ningún peligro advierte.  
Quiso mi contraria suerte  
que hubiese competidor,  
y que trate, enamorado,  
casarse con doña Inés;  
pues, ¿qué he de hacer, si me ves  
celoso y desesperado?  
No creo en hechicerías,  
que todas son vanidades;  
quien concierta voluntades  
son méritos y porfías.  
Inés me quiere, yo adoro  
a Inés, yo vivo en Inés;  
todo lo que Inés no es  
desprecio, aborrezco, ignoro.  
Inés es mi bien; yo soy

esclavo de Inés; no puedo  
vivir sin Inés; de Olmedo  
a Medina vengo y voy.  
porque Inés mi dueña es  
para vivir o morir.

**TELLO:**  
Sólo te falta decir,  
"Un poco te quiero, Inés."

## ESCENA 2

*REDONDILLAS*

EN LA PUERTA DE LA CASA DE INÉS.

**INÉS:**  
¡Señor mío!

**ALONSO:**  
Bella Inés,  
esto es venir a vivir.

**TELLO:**  
Ahora no has de decir,  
"Ya te lo diré después."

**INÉS:**  
¡Tello, amigo! (*DON ALONSO PODRÍA BESAR A INÉS*)

**TELLO:**  
¡Reina mía!

**INÉS:**  
Nunca, Alonso de mis ojos,  
te hubiera causado enojos  
por esta absurda porfía  
de don Rodrigo. Esta tarde  
he querido que me vieses  
para que por mí supieses  
que todo mi ser por ti arde.

**ALONSO:**  
Aunque a fuerza de obediencia  
te hiciese tomar estado

no he de estar desengañado  
 hasta escuchar la sentencia.  
 Bien el alma me decía,  
 y a Tello se lo contaba,  
 si tu padre te obligaba,  
 de tristeza moriría.,  
 ¡Ay de mí si ha sido así!

**INÉS:**

No lo creas, porque yo  
 diré a todo el mundo no,  
 desde que te dije sí.  
 Tú solo dueño has de ser  
 de mi libertad y vida;  
 no hay fuerza que el ser impida,  
 don Alonso, tu mujer.  
 Bajaba al jardín ayer,  
 y como por don Fernando  
 me voy de Leonor guardando,  
 a las fuentes, a las flores  
 estuve diciendo amores,  
 y estuve también llorando.  
 «Flores y aguas -les decía-,  
 dichosa vida gozáis,  
 pues, aunque noche pasáis,  
 veis vuestro sol cada día».  
 Pensé que me respondía  
 la lengua de una azucena  
 (¡qué engaños amor ordena!):  
 «Si el sol que adorando estás  
 viene de noche, que es más,  
 Inés, ¿de qué tienes pena?»

**ALONSO:**

Que un amante suele hablar  
 con las piedras, con el viento.  
 No puede mi pensamiento  
 ni estar solo, ni callar;  
 contigo, Inés, ha de estar,  
 contigo hablar y sentir.  
 ¡Oh, quién supiera decir  
 lo que te digo en ausencia!  
 Pero estando en tu presencia  
 aun se me olvida el vivir.

*SE ESCONDEN DON ALONSO Y TELLO.*

### ESCENA 3

*CASA DE DOÑA INÉS. ENTRA DON PEDRO*

*REDONDILLAS*

**PEDRO:**

No pudiera hallar un hombre  
como don Rodrigo, Inés.

**INÉS:**

Así dicen todos que es  
de su buena fama el nombre;  
y habiéndome de casar,  
ninguno en Medina hubiera,  
ni en Castilla, que pudiera  
sus méritos igualar.

**PEDRO:**

¿Cómo habiendo de casarte?

**INÉS:**

Señor, hasta ser forzoso  
decir que ya tengo esposo,  
no he querido disgustarte.

**PEDRO:**

¡Esposo! ¿Qué novedad  
es ésta, Inés?

**INÉS:**

Para ti  
será novedad; que en mí  
siempre fue mi voluntad.  
Y ya, que estoy declarada,  
hazme mañana cortar  
un hábito, para dar  
fin a esta gala excusada;  
que así quiero andar, señor,  
mientras me enseñan latín.  
Leonor te queda, que al fin  
te dará nieto Leonor.  
Y por mi madre te ruego  
que en esto no me repliques,  
sino que medios apliques

a mi elección y sosiego.  
Haz buscar una mujer  
de buena y santa opinión,  
que me dé alguna lección  
de lo que tengo que ser,  
y un maestro de cantar,  
que de latín sea también.

**PEDRO:**

¿Eres tú quien habla, o quién?

**INÉS:**

Esto es hacer, no es hablar.

**PEDRO:**

Por una parte, mi pecho  
se enternece de escucharte,  
Inés, y por otra parte,  
de duro mármol le has hecho.  
En tu verde edad mi vida  
esperaba sucesión;  
pero si es tu vocación,  
no quiera Dios que lo impida.  
Haz tu gusto, aunque tu celo  
en esto no intenta el mío;

**INÉS**

Ya sabes que el albedrío  
no presta obediencia al cielo.

**PEDRO**

Pero porque suele ser  
nuestro pensamiento humano  
tal vez inconstante y vano,  
déjese el tiempo correr.  
Viste hoy alegre y cortesana;  
que no quiero que Medina,  
si hoy te admirare divina,  
mañana te burle humana.  
Yo haré buscar la mujer  
y quien te enseñe latín,  
pues a mejor padre, en fin,  
es más justo obedecer.

*SE MARCHA DON PEDRO.*

## ESCENA 4

*Romance*

CASA DE DOÑA INÉS. DON ALONSO y TELLO SALIENDO DE SU ESCONDITE O ENTRANDO AL GUSTO DEL DIRECTOR.

**INÉS:**

Pésame de haberle dado  
disgusto.

**ALONSO:**

A mí no me pesa,  
por el que me ha dado el ver  
que nuestra muerte conciertas.  
¡Ay, Inés! ¿Adónde hallaste  
en tal desdicha, en tal pena,  
tan triste remedio?

**INÉS:**

Amor  
en los peligros enseña  
una luz por donde el alma  
posibles remedios vea.

**ALONSO:**

Este ¿es remedio posible?

**INÉS:**

Con que yo ahora lo tenga  
para que este don Rodrigo  
no llegue al fin que desea.

**TELLO:**

Dice bien, señor; que en tanto  
que doña Inés cante y lea,  
podéis dar orden los dos  
para que os valga la Iglesia.  
Y ya, desesperanzado,  
don Rodrigo, no hará fuerza  
a don Pedro en la palabra,  
pues no tendrá por ofensa  
que le deje doña Inés  
por quien dice que le deja.  
También es linda ocasión  
para que yo vaya y venga  
con libertad a esta casa.

**ALONSO:**

¡Libertad! ¿De qué manera?

**TELLO:**

Pues ha de leer latín,  
¿no será fácil que pueda  
ser yo quien venga a enseñarla?  
¡Y verás con qué destreza  
la enseño a leer tus cartas!

**ALONSO:**

¡Qué bien mi remedio piensas!

**TELLO:**

Y aun pienso que podrá Fabia  
servirte en traje de dueña,  
siendo la santa mujer  
que con su falsa apariencia  
venga a enseñarla.

**INÉS:**

Bien dices,  
Fabia será mi maestra  
de virtudes y costumbres.

**TELLO:**

¡Y qué tales serán ellas!

## ESCENA 5

EN LA CALLE. DON RODRIGO y DON FERNANDO.

*Tercetos*

**RODRIGO:**

Muchas veces había reparado,  
don Fernando, en aqueste caballero,  
del corazón solícito avisado.  
El talle, el grave rostro, lo severo,  
celoso me obligaban a miralle.

**FERNANDO:**

Efectos son de amante verdadero,  
que, en viendo otra persona de buen talle,  
tienen temor que si le ve su dama  
será posible o fuerza codicialle.

**RODRIGO:**

Bien es verdad que él tiene tanta fama,  
que, por más que en Medina se encubría,  
el mismo aplauso popular le aclama.  
Vi, como os dije, a aquel mancebo, un día,  
que la capa perdida en la pendencia,  
contra el valor de mi opinión, traía.  
Hice secretamente diligencia,  
después de hablarle, y así enterado quedo  
que tiene esta amistad correspondencia.

**FERNANDO:**

Su dueño es don Alonso, aquel de Olmedo,  
alanceador galán y cortesano,  
de quien hombres y toros tienen miedo.

**RODRIGO:**

Pues si éste sirve a Inés, ¿qué intento en vano?  
O ¿cómo quiero yo, si ya le adora,  
que Inés me mire con semblante humano?

**FERNANDO:**

¿Por fuerza ha de quererle?

**RODRIGO:**

Él la enamora,  
y merece, Fernando, que le quiera.  
¿Qué he de pensar, si me aborrece ahora?

**FERNANDO:**

Son celos, don Rodrigo, una quimera  
que se forma de envidia, viento y sombra,  
con que lo incierto imaginado altera;  
un fantasma que por la noche asombra,  
un pensamiento que a locura inclina,  
y una mentira que verdad se nombra.

**RODRIGO:**

Pues ¿cómo tantas veces a Medina  
viene y va don Alonso? Y ¿a qué efeto  
es cédula de noche en una esquina?  
Yo me quiero casar; vos sois discreto:  
¿qué consejo me dais, si no es matarle?

**FERNANDO:**

Yo hago diferente mi conceto;

que ¿cómo puede doña Inés amarle,  
si nunca os quiso a vos?

**RODRIGO:**

Porque es respuesta  
Que duele a quien nunca llegó a gustarle.

**FERNANDO:**

Mas porque doña Inés es tan honesta,  
que aun la ofendéis con nombre de marido.

**RODRIGO:**

Yo he de matar a quien vivir me cuesta  
en su desgracia, porque tanto olvido  
no puede proceder de honesto intento.  
Perdí la capa y perderé el sentido.

**FERNANDO:**

Antes dejarla a don Alonso siento  
que ha sido como echársela en los ojos.  
Ejecutad, Rodrigo, el casamiento;  
llévese don Alonso los despojos,  
y la victoria vos.

**RODRIGO:**

Mortal desmayo  
cubre mi amor de celos y de enojos.

**FERNANDO:**

Salid galán para la Cruz de Mayo,  
que yo saldré con vos; pues el Rey viene,  
también vos debéis montar a caballo .  
Menos aflige el mal que se entretiene.

**RODRIGO:**

Si viene don Alonso, ya Medina  
¿qué competencia con Olmedo tiene?

**FERNANDO:**

¡Qué loco estáis!

**RODRIGO:**

Amor me desatina.

SE VAN.

## ESCENA 6

*Redondillas*

EN CASA DE INÉS. DON PEDRO, DOÑA INÉS, DOÑA LEONOR y FABIA (QUE LLEVA UN ROSARIO)

**FABIA:**

Paz sea en aquesta casa.

**PEDRO:**

Y venga con vos.

**FABIA:**

¿Quién es  
la señora doña Inés,  
que con el Señor se casa?  
¿Quién es aquella que ya  
tiene su esposo elegida,  
y como a prenda querida  
estos impulsos le da?

**PEDRO:**

Madre honrada, esta que veis,  
y yo su padre.

**FABIA:**

Que sea  
muchos años, y ella vea  
el dueño que vos no veis.  
Aunque en el Señor espero  
que os ha de obligar piadoso  
a que aceptéis tal esposo,  
que es muy noble caballero.

**PEDRO:**

Y ¡cómo, madre, si lo es!

**FABIA:**

Sabiendo que anda a buscar  
quien venga a tranquilizar  
los verdes años de Inés,  
quien la guíe, quien la muestre  
los senderos del Señor,  
y al camino del amor

como a principianta adiestre,  
hice oración, en verdad,  
y tal impulso me dio,  
que vengo a ofrecerme yo  
para esta necesidad,  
aunque soy gran pecadora.

**PEDRO:**

Esta es la mujer, Inés,  
que has menester.

**INÉS:**

Esta es  
la que he menester ahora.

**FABIA:**

¿Tienes oratorio?

**INÉS:**

Madre,  
comienzo a ser buena ahora.

**FABIA:**

Como yo soy pecadora,  
estoy temiendo a tu padre.

**PEDRO:**

No le pienso yo estorbar  
tan divina vocación.

**FABIA:**

(APARTE) En vano, infernal dragón,  
la pensabas devorar.  
No ha de casarse en Medina:  
monasterio tiene Olmedo;  
(A DON PEDRO) Domine, si tanto puedo,  
ad iuvandum me festina.

**PEDRO:**

Un ángel es la mujer.

## ESCENA 7

EN CASA DE INÉS. ENTRA TELLO VESTIDO DE ESTUDIANTE  
POBRE.

**TELLO:**

Si con sus hijas está,  
yo sé que agradecerá  
que yo me venga a ofrecer.

*Romance*

El maestro que buscáis  
está aquí, señor don Pedro,  
para latín y otras cosas,  
que dirá después su efecto.  
Que buscáis un estudiante  
en la iglesia me dijeron,  
porque ya de esta señora  
se sabe el honesto intento.

**PEDRO:**

En casa puede quedarse  
la madre, y este mancebo  
venir a darte lección.  
Concertadlo, mientras vuelvo.  
¿De dónde es, galán?

**TELLO:**

Señor, soy calahorreño.

**PEDRO:**

¿Su nombre?

**TELLO:**

Martín Peláez.

**PEDRO:**

Del Cid debe de ser deudo.  
¿Dónde estudió?

**TELLO:**

En La Coruña,  
y soy por ella maestro.

**PEDRO:**

¿Ordenóse?

**TELLO:**

Sí, señor,

de vísperas.

**PEDRO:**

Luego vengo.

**TELLO:**

¿Eres Fabia?

**FABIA:**

¿No lo ves?

**LEONOR:**

Y ¿tú Tello?

**INÉS:**

¡Amigo Tello!

**LEONOR:**

¿Hay mayor bellaquería?

**INÉS:**

¿Qué hay de don Alonso?

**TELLO:**

¿Puedo  
fiar de Leonor?

**INÉS:**

Bien puedes.

**LEONOR:**

Agraviara Inés mi pecho  
y mi amor, si me tuviera  
su pensamiento encubierto.

**TELLO:**

Señora, para servirte,  
está don Alonso bueno;  
para las fiestas de mayo,  
tan cerca ya, previniendo  
galas, caballos, jaeces,  
lanza y rejonos; que pienso  
que ya le tiemblan los toros.  
Un escudo, pues, hemos hecho,  
Allá lo verás, en fin.

**INÉS:**

¿No me ha escrito?

**TELLO:**

Soy un necio.  
Esta, señora, es la carta.

**INÉS:**

La beso de frente y leo.

*(DON PEDRO vuelve.)*

**PEDRO:**

Pues pon el coche, si está  
malo el alazán. ¿Qué es esto?

**TELLO:**

Tu padre. Haz que lees, y yo  
haré que latín te enseñe.  
Dominus...

**INÉS:**

Dominus...

**TELLO:**

Diga.

**INÉS:**

¿Cómo más?

**TELLO:**

Dominus meus.

**INÉS:**

Dominus meus.

**TELLO:**

Así,  
poco a poco irá leyendo.

**PEDRO:**

¿Tan pronto tomas lección?

**INÉS:**

Tengo notable deseo.

**PEDRO:**

Basta; que a decir, Inés,  
me envía el Ayuntamiento

que salga a las fiestas yo.

**INÉS:**

Muy discretamente han hecho,  
pues viene a la fiesta el Rey.

**PEDRO:**

Pues sea, con un acuerdo:  
que has de verlas con Leonor.

**INÉS:**

Madre, dígame si puedo  
verlas sin pecar.

**FABIA:**

Pues ¿no?

Doy licencia, por lo menos  
para estas fiestas, por ser  
iugatoribus paternus.

**PEDRO:**

Pues vamos, que quiero dar  
dineros a tu maestro,  
y a la madre para un manto.

## ESCENA 8

DÍAS MÁS TARDE. EN CASA DE DON ALONSO EN OLMEDO. EN  
ESCENA, DON ALONSO.

*ROMANCILLO*

**ALONSO:**

En ti, Medina, vive  
aquella Inés divina,  
que es honra de la corte  
y gloria de la villa.  
Sus alabanzas cantan  
las aguas fugitivas,  
las aves, que la escuchan,  
las flores, que la imitan.  
Es tan bella, que tiene  
envidia de sí misma,  
pudiendo estar segura

que el mismo sol la envidia;  
pues no la ve más bella,  
por su dorada cinta,  
ni cuando viene a España,  
ni cuando va a las Indias.  
Yo merecí quererla.  
¡Dichosa mi osadía!,  
que es merecer sus penas  
calificar mis dichas.  
Cuando pudiera verla,  
adorarla y servirla,  
la fuerza del secreto  
de tanto bien me priva.  
Cuando mi amor no fuera  
de fe tan pura y limpia,  
las perlas de sus ojos  
mi muerte solicitan.  
Llorando por mi ausencia  
Inés quedó aquel día,  
que sus lágrimas fueron  
de sus palabras firma.  
Bien sabe aquella noche  
que pudiera ser mía.  
Cobarde amor, ¿qué aguardas,  
cuando respetos miras?  
¡Ay, Dios, qué gran desdicha,  
partir el alma y dividir la vida!  
(ENTRA TELLO.)

**TELLO:**

¿Merezco ser bien llegado?

**ALONSO:**

No sé si diga que sí,  
que me has tenido sin mí  
con lo mucho que has tardado.

**TELLO:**

Si por tu remedio ha sido,  
¿en qué me puedes culpar?

**ALONSO:**

¿Quién me puede remediar,  
si no es a quien yo le pido?  
¿No me escribe Inés?

**TELLO:**

Aquí  
te traigo cartas de Inés.

**ALONSO:**

Pues hablarásme después  
de lo que has hecho por mí.

(Lea.)

«Señor mío, después que os fuisteis no he vivido; que sois tan cruel,  
que aun no me dejáis vida cuando os vais».

**TELLO:**

¿No lees más?

**ALONSO:**

No.

**TELLO:**

¿Por qué?

**ALONSO:**

Porque manjar tan süave  
de una vez no se me acabe.  
Hablemos de Inés.

**TELLO:**

Llegué  
con media sotana y guantes,  
que parecía de aquellos  
que hacen en todos los cuellos  
ostentación de estudiantes.  
Encajé salutación,  
verbosa palabrería,  
dando a la bachillería  
dos puntos de discreción;  
y volviendo el rostro, vi  
a Fabia...

**ALONSO:**

Espera, que leo  
otro poco; que el deseo  
me tiene fuera de mí.

(Lee)

«Todo lo que dejaste ordenado se hizo; sólo no se hizo que viviese yo  
sin vos, porque no lo dejasteis ordenado».

**TELLO:**

¿Es aquí contemplación?

**ALONSO:**

Dime cómo hizo Fabia  
lo que dice Inés.

**TELLO:**

Tan sabia  
y con tanta discreción.  
De hoy más quedaré advertido  
de lo que se ha de creer  
de una hipócrita mujer  
y un ermitaño fingido.  
Pues si me vieras a mí  
con el semblante cambiado,  
dijeras que era traslado  
de un reverendo alfaquí.  
Creyóme el viejo, aunque él  
parece un serio retrato.

**ALONSO:**

Espera, que ha mucho rato  
que no he mirado el papel.

*(Lee.)*

«Daos prisa en venir, para que sepáis cómo quedo cuando os partís y cómo estoy cuando volvéis».

**TELLO:**

¿Hay otra estación aquí?

**ALONSO:**

En fin, tú hallaste lugar  
para entrar y para hablar.

**TELLO:**

Estudiaba Inés en ti,  
que eras el latín, señor,  
y la lección que aprendía.

**ALONSO:**

Leonor ¿qué hacía?

**TELLO:**

Tenía  
envidia de tanto amor,  
porque se daba a entender  
que de ser amado eres

digno: que muchas mujeres  
quieren porque ven querer;  
que en siendo un hombre querido  
de alguna con grande afecto,  
piensan que hay algún secreto  
en aquel hombre escondido;  
y engañanse, porque son  
correspondencias de estrellas.

**ALONSO:**

Perdonadme, manos bellas,  
que leo el postrer renglón.

*(Lee.)*

«Dicen que viene el Rey a Medina, y dicen verdad, pues habéis de venir  
vos, que sois rey mío».

Acabóseme el papel.

*ROMANCE*

**TELLO:**

Todo en el mundo se acaba.

**ALONSO:**

Poco dura el bien.

**TELLO:**

En fin,  
lo has leído por jornadas.

**ALONSO:**

Espera, que aquí en el margen  
vienen dos o tres palabras.

*(Lee.)*

«Poneos esa banda al cuello.

¡Ay, si yo fuera la banda!»

**TELLO:**

¡Bien dicho, por Dios, y entrar  
con doña Inés en la plaza!

**ALONSO:**

¿Dónde está la banda, Tello?

**TELLO:**

A mí no me han dado nada.

**ALONSO:**  
¿Cómo no?

**TELLO:**  
Pues ¿qué me has dado?

**ALONSO:**  
Ya te entiendo: luego saca  
un vestido de los míos.

**TELLO:**  
Ésta es la banda.

**ALONSO:**  
Extremada.

**TELLO:**  
Tales manos la bordaron.

**ALONSO:**  
Demos orden que me vaya.  
Pero ¡ay, Tello!

**TELLO:**  
¿Qué tenemos?

**ALONSO:**  
De decirte me olvidaba  
unos sueños que he tenido.

**TELLO:**  
¿Ahora en sueños reparas?

**ALONSO:**  
No los creo, claro está;  
pero dan pena.

**TELLO:**  
Eso basta.

**ALONSO:**  
No falta quien llama a algunos  
revelaciones del alma.

**TELLO:**  
¿Qué te puede suceder  
en una cosa tan llana

como quererte casar?

**ALONSO:**

Hoy, Tello, al salir el alba,  
con la inquietud de la noche,  
me levanté de la cama,  
abrí la ventana aprisa,  
y mirando flores y aguas  
que adornan nuestro jardín,  
sobre una verde retama  
veo ponerse un jilguero,  
cuyas esmaltadas alas  
con lo amarillo añadían  
flores a las verdes ramas.  
Y estando al aire trinando  
de la pequeña garganta  
con naturales pasajes  
las quejas enamoradas,  
sale un azor de un almendro,  
adonde escondido estaba  
y como eran en los dos  
tan desiguales las armas,  
tiñó de sangre las flores,  
plumas al aire derrama.  
Al triste chillido, Tello,  
débiles ecos del aura  
respondieron, y, no lejos,  
lamentando su desgracia,  
su esposa, que en un jazmín  
la tragedia viendo estaba.  
Yo, midiendo con los sueños  
estos avisos del alma,  
apenas puedo alentarme;  
que con saber que son falsas  
todas estas cosas, tengo  
tan perdida la esperanza,  
que no me aliento a vivir.

**TELLO:**

Vete a Medina y no hagas  
caso de sueños ni agüeros,  
cosas a la fe contrarias.  
Lleva el ánimo que sueles,  
caballos, lanzas y galas,  
mata de envidia a los hombres,  
mata de amor a las damas.  
Doña Inés ha de ser tuya,

a pesar de cuantos tratan  
separaros a los dos.

**ALONSO:**

Bien dices, Inés me aguarda:  
vamos a Medina alegres.  
Las penas anticipadas  
dicen que matan dos veces,  
y a mí solo Inés me mata,  
no como pena, que es gloria.

**TELLO:**

Tú me verás en la plaza  
hincar de rodillas toros  
delante de sus ventanas.

## **FIN DEL SEGUNDO ACTO**

## ACTO 3º

### ESCENA 1

EN LA PLAZA. SUENA MÚSICA PARA LA FIESTA DE LOS TOROS.  
EN ESCENA, DON RODRIGO Y DON FERNANDO.

*REDONDILLAS*

**RODRIGO:**

Poca dicha.

**FERNANDO:**

Malas suertes.

**RODRIGO:**

¡Qué pesar!

**FERNANDO:**

¿Qué más hacer?

**RODRIGO:**

Brazo, ya no puede ser  
que en servir a Inés aciertes.

**FERNANDO:**

Furioso estoy.

**RODRIGO:**

Yo, turbado.

**FERNANDO:**

Volvamos a lidiar.

**RODRIGO:**

Es imposible acertar  
un hombre tan desdichado.  
Para el de Olmedo, en efecto,  
guardó suertes la fortuna.

**FERNANDO:**

No la ha errado el hombre ninguna.

**RODRIGO:**

¡Que ha de errar os prometo!

**FERNANDO:**

Un hombre favorecido,  
Rodrigo, todo lo acierta.

**RODRIGO:**

Abrióle el amor la puerta,  
y a mí, Fernando, el olvido.  
Ya has visto al forastero  
cómo se lleva los ojos.

**FERNANDO:**

Vos tenéis justos enojos.  
Él es galán caballero,  
mas no para oscurecer  
a los hombres de Medina.

**RODRIGO:**

La rabia me desatina;  
a Inés la puedo perder.

*(Dentro ruido de pretales y voces. CORREAS Y CINCHAS DE LOS CABALLOS.)*

**VOZ 1:**

¡Brava suerte!

**VOZ 2:**

¡Con qué gala  
quebró el rejón!

**FERNANDO:**

¿Qué aguardamos?  
Tomemos caballos.

**RODRIGO:**

Vamos.

**VOZ 1:**

Nadie en el mundo le iguala.

**FERNANDO:**

¿Oyes esa voz?

**RODRIGO:**

No puedo  
sufrirlo.

**FERNANDO:**

Aun no lo encareces.

**VOZ 2:**

¡Viva setecientas veces  
el caballero de Olmedo!

**RODRIGO:**

¿Qué suerte quieres que aguarde,  
Fernando, con estas voces?

**FERNANDO:**

Es vulgo, ¿no lo conoces?

**VOZ 1:**

Dios te guarde, Dios te guarde.

**FERNANDO:**

¿Y qué más dirán al rey?

**RODRIGO:**

Digan lo que digan, rueguen  
que hasta el fin sus dichas lleguen.

**FERNANDO:**

Fue siempre salvaje ley  
seguir aplauso vulgar  
las novedades.

**RODRIGO:**

Él viene  
por otro caballo.

**FERNANDO:**

Hoy tiene  
la fortuna en su lugar.

## ESCENA 2

*EN LA PLAZA.. ENTRAN TELLO, con rejón y librea, y don ALONSO*

**TELLO:**

¡Valientes suertes, por Dios!

**ALONSO:**

Dame, Tello, el alazán.

**TELLO:**

Todos el lauro nos dan.

**ALONSO:**

¿A los dos, Tello?

**TELLO:**

A los dos;  
que tú a caballo y yo a pie,  
nos habremos igualado.

**ALONSO:**

¡Qué bravo, Tello, has andado!

**TELLO:**

Seis toros desjarreté,  
como si sus piernas fueran  
rábanos de mi lugar.

**FERNANDO:**

Volvamos, Rodrigo, a entrar,  
que por dicha nos esperan,  
aunque os parece que no.

**RODRIGO:**

A vos, don Fernando, sí;  
a mí no, si no es que a mí  
me esperan para que yo  
haga suertes que me afrenten,  
o que algún toro me mate,  
o me arrastre o me maltrate  
donde con risa lo cuenten.

**FERNANDO:**

¿Y no deberás hacer  
resolución de olvidar,  
sin pensar que has de tornar  
eternamente a querer?  
Que si te queda esperanza  
de volver, no habrá remedio  
de olvidar, que si está en medio  
la esperanza, no hay mudanza.

*SE VAN LOS DOS*

**TELLO:**

Aquéllos te están mirando.

**ALONSO:**

Ya los he visto envidiosos  
de mis dichas y aun celosos  
de mirarme a Inés mirando.

**TELLO:**

¡Bravos favores te ha hecho  
con la risa! Que la risa  
es lengua muda que avisa  
de lo que pasa en el pecho.  
No pasabas vez ninguna,  
que arrojar no se quería  
del balcón.

**ALONSO:**

¡Ay, Inés mía!  
¡Si quisiese la Fortuna  
que a mis padres les llevase  
tal prenda de sucesión!

**TELLO:**

Sí harás, cuando la ocasión  
de este don Rodrigo pase;  
porque satisfecho estoy  
de que Inés por ti se abrasa.

**ALONSO:**

Fabia se ha quedado en casa.  
Mientras una vuelta doy  
a la plaza, ve corriendo,  
y di que esté prevenida  
Inés, porque en mi partida  
la pueda hablar, advirtiendo  
que si esta noche no fuese  
a Olmedo, me han de contar  
mis padres por muerto; y dar  
ocasión, si no los viese,  
a esta pena, no es razón;  
tengan buen sueño, que es justo.

**TELLO:**

Bien dices; duerman con gusto,  
pues es penosa ocasión

### ESCENA 3

*RUIDO DE PLAZA. EN LA PLAZA. GRITAN DENTRO.*

**VOZ 1:**

¡Cayó don Rodrigo!

**ALONSO:**

¡Fuera!

**VOZ 2:**

¡Qué gallardo, qué animoso  
don Alonso le socorre!

**VOZ 1:**

Ya se apea don Alonso.

**VOZ 2:**

¡Qué valientes cuchilladas!

**VOZ 1:**

Hizo pedazos al toro.

*ENTRAN LOS DOS EN ESCENA. DON ALONSO, TENIÉNDOLE.*

**ALONSO:**

Aquí tengo yo caballo;  
que los nuestros van furiosos  
de un lado a otro de la plaza.  
Ánimo.

**RODRIGO:**

Con vos lo tomo.  
La caída ha sido grande.

**ALONSO:**

Pues no será bien que al coso  
volváis; aquí habrá criados  
que os sirvan, porque yo torno  
a la plaza. Perdonadme,  
porque volver es forzoso  
y recobrar mi caballo.

## ESCENA 4

*SE VA DE ESCENA DON ALONSO Y ENTRA don FERNANDO*

**FERNANDO:**

¿Qué es esto? ¡Rodrigo y solo!  
¿Cómo estáis?

**RODRIGO:**

Mala caída,  
mal suceso, malo todo;  
pero más deber la vida  
a quien me tiene celoso  
y a quien la muerte deseo.

**FERNANDO:**

¡Que sucediese a los ojos  
del Rey y que viese Inés  
que aquel su galán dichoso  
hiciese el toro pedazos  
por libraros!

**RODRIGO:**

Estoy loco.  
No hay hombre tan desdichado,  
Fernando, de polo a polo.  
¡Qué de afrentas, qué de penas,  
qué de agravios, qué de enojos,  
qué de injurias, qué de celos,  
qué de agüeros, qué de asombros!  
Alcé los ojos a ver  
a Inés, por ver si piadoso  
mostraba el semblante entonces,  
que, aunque ingrato, necio adoro;  
y veo que no pudiera  
mirar Nerón riguroso  
desde la torre Tarpeya  
de Roma el incendio, como  
desde el balcón me miraba;  
y que luego, en vergonzoso  
clavel de púrpura fina  
bañado el jazmín del rostro,  
a don Alonso miraba;  
y que por los labios rojos  
pagaba en perlas el gusto

de ver que a sus pies me postro,  
de la fortuna arrojado  
y de la suya envidioso.  
Mas, ¡vive Dios!, que la risa,  
primero que la de Apolo  
alegre el oriente y bañe  
el aire de átomos de oro,  
se le ha de trocar en llanto,  
si hallo al hidaguillo loco  
entre Medina y Olmedo.

**FERNANDO:**

Se pondrá a salvo de todos.

**RODRIGO:**

Mal conocéis a los celos.

**FERNANDO:**

¿Quién sabe que no son monstruos?  
Mas lo que ha de importar mucho  
no se ha pensar tan poco.

*DON FERNANDO Y DON ROGRIGO SALEN DE ESCENA,*

## ESCENA 5

*EN LA REJA DE LA CASA DE DOÑA INÉSSE VA LEONOR A LA REJA*

**INÉS:**

¿Cómo estáis?

**ALONSO:**

Como sin vida.

Por vivir os vengo a ver.

**INÉS:**

Bien había menester  
la pena de esta partida  
para templar el contento  
que hoy he tenido de veros,  
ejemplo de caballeros,  
y de las damas tormento.  
De todas estoy celosa;  
que os alabasen quería,  
y después me arrepentía,

de perderos temerosa.  
Mi padre os ha codiciado  
por yerno para Leonor,  
y agradecióle mi amor,  
aunque celosa, el cuidado;  
que habéis de ser para mí  
y así se lo dije yo,  
aunque con la lengua no,  
pero con el alma sí.  
Mas, ¡ay! ¿Cómo estoy contenta  
si os partís?

**ALONSO:**

Mis padres son  
la causa.

**INÉS:**

Tenéis razón;  
mas dejadme que lo sienta.

**ALONSO:**

Yo lo siento, y voy a Olmedo,  
dejando el alma en Medina.  
No sé cómo parto y quedo.  
Amor la ausencia imagina,  
los celos, señora, el miedo.  
Así parto muerto y vivo,  
que vida y muerte recibo.  
Mas, ¿qué te puedo decir,  
cuando estoy para partir,  
puesto ya el pie en el estribo?  
Tener de tu esposo el nombre  
amor y favor ha sido;  
pero es justo que me asombre,  
que amado y favorecido  
tenga tal tristeza un hombre.  
Parto a morir, y te escribo  
mi muerte, si ausente vivo,  
porque tengo, Inés, por cierto  
que si vuelvo será muerto,  
pues partir no puedo vivo.  
Bien sé que tristeza es;  
pero puede tanto en mí,  
que me dice, hermosa Inés;  
"Si partes muerto de aquí,  
¿cómo volverás después?  
Yo parto, y parto a la muerte,

aunque morir no es perderte;  
que si el alma no se parte,  
¿cómo es posible dejarte,  
cuanto más volver a verte?

**INÉS:**

Pena me has dado y temor  
con tus miedos y recelos;  
si tus tristezas son celos,  
ingrato ha sido tu amor.  
Bien entiendo tus razones;  
pero tú no has entendido  
mi amor.

**ALONSO:**

Ni tú, que han sido  
estas imaginaciones  
sólo un ejercicio triste  
del alma, que me atormenta,  
no celos; que fuera afrenta  
del hombre, Inés, que me diste.  
De sueños y fantasías,  
si bien falsas ilusiones,  
han nacido estas razones,  
que no de sospechas mías.

**INÉS:**

Vete, Alonso, vete. Adiós.  
No te quejes, fuerza es.

**ALONSO:**

¿Cuándo querrá Dios, Inés,  
que estemos juntos los dos?

*ROMANCE*

Aquí se acabó mi vida,  
que es lo mismo que partirme.  
Tello no sale, o no puede  
acabar de despedirse.  
Me voy; que él me alcanzará.

## ESCENA 6

EN CASA DE DOÑA INÉS. EN ESCENA DON PEDRO, DOÑA INÉS,  
DOÑA LEONOR Y FABIA

*REDONDILLAS*

**INÉS:**

¿Tantas mercedes ha hecho?

**PEDRO:**

El Rey dio con su real  
mano, heroica y liberal,  
la grandeza de su pecho.  
Medina está agradecida,  
Y, por la que he recibido,  
lealtad le he prometido..

**LEONOR:**

¿Previene el Rey su partida?

**PEDRO:**

Sí, Leonor, por el infante,  
que aguarda al rey en Toledo.  
En fin, obligado quedo;  
que por merced semejante  
más por vosotras lo estoy,  
pues será en vuestro provecho.

**LEONOR:**

Con razón estás contento.

**PEDRO:**

Alcalde mayor, pues, soy  
de Medina por su alteza.

**INÉS:**

¡Mi padre, alcalde! ¿Oyes, Fabia?

**FABIA:**

Nada ni nadie te agravia.  
Olvida, pues, tu tristeza.

**INÉS:**

No en vano tanta tristeza

he tenido desde ayer.

**PEDRO:**

Sí, Inés, ¿qué mayores bienes  
pudiera yo desear,  
si tú quisieras dejar  
el propósito que tienes?  
No porque yo te hago fuerza;  
pero quisiera casarte.

**INÉS:**

Pues tu obediencia no es parte  
que mi propósito tuerza.  
Me admiro de que no entiendas  
la ocasión.

**PEDRO:**

Yo no la sé.

**LEONOR:**

Pues yo por ti la diré,  
Inés, como no te ofendas.  
No la casas a su gusto.  
¡Mira qué presto!

**PEDRO:**

Mi amor  
se queja de tu rigor,  
porque, a saber tu disgusto,  
no la hubiera imaginado.

**LEONOR:**

Tiene inclinación Inés  
a un caballero, después  
de que hoy nuestro Rey le ha honrado.  
Que esto es deseo de honor,  
y no poca honestidad.

**PEDRO:**

Pues si él tiene calidad  
y tú le tienes amor,  
¿quién ha de haber que replique?  
Cásate en buena hora, Inés.  
Pero, ¿no sabré quién es?

**LEONOR:**

Es don Alonso Manrique.

**PEDRO:**

Albricias hubiera dado.  
¿El de Olmedo?

**LEONOR:**

Sí, señor.

**PEDRO:**

Es hombre de gran valor  
y desde ahora me agrado  
de tan discreta elección;  
que si el hábito rehusaba,  
era porque imaginaba  
diferente vocación.  
Habla, Inés, no estés así.

**INÉS:**

Señor, Leonor se adelanta;  
que la inclinación no es tanta  
como ella te ha dicho aquí.

**PEDRO:**

Yo no quiero examinarte,  
sino estar con mucho gusto  
de pensamiento tan justo  
y de que quieras casarte.  
Desde ahora es tu marido;  
que me tendré por honrado  
de un yerno tan estimado,  
tan rico y tan bien nacido.

**INÉS:**

Beso mil veces tus pies.  
Loca de contenta estoy.  
Fabia.

**FABIA:**

El parabién te doy, (Aparte)  
si no es pésame después

**PEDRO:**

Celébrese pues la boda,  
cásese doña Inés  
con don Alonso y después  
haga Leonor su boda.

## ESCENA 7

EN EL CAMINO DE MEDINA A OLMEDO

*ROMANCE*

*AL ENTRAR DON ALONSO, UNA SOMBRA CON UNA MÁSCARA NEGRA Y SOMBRERO.*

**ALONSO:**

¿Qué es esto? ¿Quién va? De oírme  
no hace caso. ¿Quién es? Hable.  
¡Que un hombre me atemorice  
no habiendo temido a tantos!  
¿Es don Rodrigo? ¿No dice  
quién es?

**SOMBRA:**

Don Alonso.

**ALONSO:**

¿Cómo?

**SOMBRA:**

Don Alonso.

**ALONSO:**

No es posible.

*SE VA LA SOMBRA*

**ALONSO:**

¿Qué me quieres, pensamiento,  
que con mi sombra me afliges?  
Mira que temer sin causa  
es de sujetos humildes.  
O embustes de Fabia son,  
que pretende persuadirme  
para que no vaya a Olmedo,  
sabiendo que es imposible.  
Siempre dice que me guarde,  
y siempre que no camine  
de noche, sin más razón  
de que la envidia me sigue.

Pero ya no puede ser  
que don Rodrigo me envidie,  
pues hoy la vida me debe;  
que esta deuda no permite  
que un caballero tan noble  
en ningún tiempo la olvide.  
Antes pienso que ha de ser  
para que amistad confirme.

## ESCENA 8

EN EL CAMINO. ENTRAN DON RODRIGO Y DON FERNANDO

*OCTAVAS REALES*

**RODRIGO:**

Hoy tendrán fin mis celos y su vida.

**FERNANDO:**

Finalmente, ¿venís determinado?

**RODRIGO:**

No habrá consejo que su muerte impida,  
después que la palabra me han quebrado.  
Ya se entendió la devoción fingida,  
ya supe que era Tello, su criado,  
quien le enseñaba aquel latín que ha sido  
en cartas de romance traducido.

**FERNANDO:** (Irónico)

¡Qué honrada dueña recibió en su casa  
don Pedro en Fabia! ¡Oh, mísera doncella!

**RODRIGO:**

(REFIRIÉNDOSE A INÉS) Disculpo tu inocencia, si te abrasa  
fuego infernal de los hechizos de ella.  
No sabe, aunque es discreta, lo que pasa  
y así el honor de entrambos atropella.  
¡Cuántas casas de nobles caballeros  
han infamado hechizos y terceros!

**FERNANDO:**

Por la misma razón yo no tratara  
de más venganza.

**RODRIGO:**

¡Vive Dios, Fernando,  
que fuera de los dos bajeza clara!

**FERNANDO:**

No la hay mayor que despreciar amando.

**RODRIGO:**

Si vos podéis, yo no.

**FERNANDO:**

Oye, repara  
en que vienen los ecos avisando  
de que a caballo alguna gente viene.

**RODRIGO:**

Si viene acompañado, miedo tiene.

**FERNANDO:**

No lo creas, que es mozo temerario.

**RODRIGO:**

Detrás de ese árbol aguarda escondido,  
no te muevas más de lo necesario,  
y ten el arcabuz bien prevenido.

**FERNANDO:**

¡Qué inconstante es el bien, qué loco y vario!  
Hoy a vista de un rey salió lucido,  
admirado de todos a la plaza,  
y, ¡ya tan fiera muerte le amenaza!

*SE ESCONDEN DON FERNANDO Y DON RODRIGO.*

## **ESCENA 9**

EN EL CAMINO. ENTRA DON ALONSO

*DÉCIMAS*

**ALONSO:**

Lo que jamás he tenido,  
que es algún recelo o miedo,  
llevo caminando a Olmedo.

Pero tristezas han sido.  
 Del agua el manso rüido  
 y el ligero movimiento  
 de estas ramas con el viento,  
 mi tristeza aumentan más.  
 Yo camino, y vuelve atrás  
 mi confuso pensamiento.  
 Tras mis padres el amor  
 y la obediencia me lleva,  
 aunque ésta es pequeña prueba  
 del alma de mi valor.  
 Conozco que fue rigor  
 el dejar tan pronto a Inés...  
 ¡Qué oscuridad! Todo es  
 horror, hasta que la aurora  
 en las alfombras de Flora  
 ponga los dorados pies.

*SOMBRAS EN MOVIMIENTO. SE OYE UN CANTO DESDE LEJOS.*

*SEGUIDILLA*

**VOZ:**

"Que de noche le mataron  
 al caballero,  
 la gala de Medina,  
 la flor de Olmedo."

*REDONDILLAS*

**ALONSO:**

¡Cielos! ¿Qué estoy escuchando?  
 Si es que avisos vuestros son,  
 ya que estoy en la ocasión,  
 ¿de qué me estás informando?  
 Volver atrás, ¿cómo puedo?  
 Invención de Fabia es,  
 que quiere, a ruego de Inés,  
 hacer que no vaya a Olmedo.

*SEGUIDILLA*

**VOZ:**

"Sombras le avisaron  
 que no saliese,  
 y le aconsejaron  
 que no se fuese

el caballero  
la gala de Medina,  
la flor de Olmedo."

ENTRA UN LABRADOR

*REDONDILLAS*

**ALONSO:**

¡Hola, buen hombre, el que canta!

**LABRADOR:**

¿Quién me llama?

**ALONSO:**

Un hombre soy  
que va perdido.

**LABRADOR:**

Ya voy.

**ALONSO:**     *(APARTE)*

¿Cómo es que todo me espanta?)

¿Dónde vas?

**LABRADOR:**

A mi labor.

**ALONSO:**

¿Quién esa canción te ha dado,  
que tristemente has cantado?

**LABRADOR:**

Allá en Medina, señor.

**ALONSO:**

A mí me suelen llamar  
el caballero de Olmedo,  
y yo estoy vivo.

**LABRADOR:**

No puedo  
deciros de este cantar  
más historia ni ocasión,  
de que a Fabia se la oí.  
Si os importa, yo cumplí  
con deciros la canción.  
Volved atrás. No paséis

del camino.

**ALONSO:**

En mi nobleza,  
fuera ese temor bajeza.

**LABRADOR:**

Muy necio valor tenéis.  
Volved, volved a Medina.

**ALONSO:**

Ven tú conmigo.

**LABRADOR:**

No puedo.

*SE VA EL LABRADOR*

**ALONSO:**

¡Qué de sombras finge el miedo!  
¡Qué de engaños imagina!

*ROMANCE*

Oye, escucha. ¿Dónde fue,  
que apenas sus pasos siento?  
¡Eh, labrador! Oye, aguarda...  
"Aguarda," responde el eco.  
¡Muerto yo! Pero es canción  
que por algún hombre hicieron  
de Olmedo, y los de Medina  
en este camino han muerto.

A la mitad de él estoy.

¿Qué han de decir si me vuelvo? (*RUIDO DE CABALLOS Y GENTE*)

Gente viene... No me pesa;  
si allá van, iré con ellos.

## ESCENA 10

EN EL CAMINO. ENTRAN DON RODRIGO Y DON FERNANDO

**RODRIGO:**

¿Quién va?

**ALONSO:**

Un hombre. ¿No me ves?

**FERNANDO:**

Deténgase.

**ALONSO:**

Caballeros,  
si acaso necesidad  
los fuerza a pasos como estos,  
desde aquí a mi casa hay poco;  
no habré menester dineros  
que de día y en la calle  
se los doy a cuantos veo  
que me hacen honra en pedirlos.

**RODRIGO:**

Quítese las armas luego.

**ALONSO:**

¿Para qué?

**RODRIGO:**

Para rendirlas

**ALONSO:**

¿Saben quién soy?

**FERNANDO:**

El de Olmedo,  
el matador de los toros,  
que viene arrogante y necio  
a afrentar los de Medina,  
el que deshonra a don Pedro  
con alcahuetas infames.

**ALONSO:**

Si vosotros por lo menos  
fuerais nobles, podría ser,  
que solo a mi casa vuelvo.  
Allá en las rejas adonde  
dejasteis la capa huyendo,  
fuera bien, y no en cuadrilla  
a media noche, soberbios,  
ingratos, necios, villanos,  
pues confieso que no os temo,  
que aun siendo tantos, sois pocos.

PELEAN

**RODRIGO:**

Yo vengo a matar, no vengo  
a desafíos; que entonces  
te matara cuerpo a cuerpo.  
(A DON FERNANDO)  
¡Dispara!

*DON FERNANDO DISPARA.*

**ALONSO:**

Traidores sois;  
pero sin armas de fuego  
jamás podrías matarme.  
¡Jesús!

*CAE DON ALONSO*

**RODRIGO:**

¡Fernando, muy bien lo has hecho!

*SALEN DE ESCENA DON RODRIGO Y DON FERNANDO.*

**ALONSO:**

¡Qué poco crédito di  
a los avisos del cielo!  
Valor propio me ha engañado,  
y muerto envidias y celos.  
¡Ay de mí! ¿Qué haré en un campo  
tan solo?

## ESCENA 11

EN EL CAMINO. ENTRA TELLO

**TELLO:**

Susto me dieron  
estos hombres que a caballo  
van hacia Medina huyendo.  
Si a don Alonso habían visto  
pregunté; no respondieron.  
¡Mala señal! Voy temblando.

**ALONSO:**

¡Dios mío, piedad! ¡Yo muero!  
Vos sabéis que fue mi amor  
dirigido a casamiento.  
¡Ay, Inés!

**TELLO:**

De lastimosas  
quejas siento tristes ecos.  
Hacia aquella parte suenan.  
No está del camino lejos  
quien las da.

**ALONSO:**

¿Quién es?

**TELLO:**

¡Ay, Dios!  
¿Por qué dudo lo que veo?  
Es mi señor. ¡Don Alonso!

**ALONSO:**

Seas bien venido, Tello.

**TELLO:**

¿Cómo, señor, si he tardado?  
¡Traidores, villanos, perros;  
volved, volved a matarme;  
pues habéis, infames, muerto  
al más noble, al más valiente,  
al más galán caballero  
que ciñó espada en Castilla!

**ALONSO:**

Tello, Tello, ya no es tiempo  
más que de tratar del alma.  
Que mi último pensamiento  
sea recordar a Inés  
con el gran amor que siento;  
por mis padres venerados  
el mayor de los afectos.  
Traidores me han dado muerte  
entre Medina y mi Olmedo.

*CAE MUERTO*

**TELLO:**

¡Qué buenas nuevas les llevo  
de las fiestas de Medina!  
¿Qué dirá aquel noble viejo?  
¿Qué hará tu madre y tu patria?  
¿Cómo decirles que has muerto?  
¡Señor, venganza, venganza,  
venganza, piadosos cielos!

*SALEN AL ESCENARIO INÉS, DON PEDRO, FABIA Y LEONOR.*

**TODOS:**

¡Venganza, piadosos cielos!  
¡Justicia, alcalde, justicia!

**DON PEDRO:**

En nombre del Rey, ¡prendedlos!  
Y en un teatro mañana  
cortad sus infames cuellos.

**TODOS:**

Que de noche le mataron  
Al caballero,  
la gala de Medina,  
la flor de Olmedo.

**FIN DEL CABALLERO DE OLMEDO.**